

## **C) Conclusiones** TALLER 3

---

LA EDUCACIÓN CATÓLICA FRENTE A  
LA EDUCACIÓN AFECTIVA Y SEXUAL

**Nieves González Rico**

Directora Académica del Instituto Desarrollo y Persona de la  
Universidad Francisco de Vitoria



La educación afectiva y sexual que parte de la antropología cristiana y que se imparte en la escuela católica, unificando fe y ciencias humanas, desea proponer certezas sobre las que dialogar dentro de un marco de libertad educativa y de pensamiento. Esta propuesta parte, antes que nada, de las propias familias que buscan ofrecer a sus hijos una educación religiosa y moral conforme a sus propios valores, que incluye el ámbito de la afectividad y la sexualidad.

El taller “La educación católica frente a la educación afectiva y sexual” ha sido guiado por el programa Aprendamos a Amar de la Universidad Francisco de Vitoria. En él hemos visto cómo el ser humano para crecer y madurar necesita vínculos, certezas y un amor sólido. Para caminar necesita saber hacia dónde dirige sus pasos y que su esfuerzo merece la pena. Es muy difícil caminar desorientados, sin meta, porque todo se transforma en un cruce de caminos indescifrable.

La educación afectiva y sexual en la escuela católica es por tanto un acompañamiento discreto pero decidido, subsidiario al de las familias, que ilumina permanentemente un fin a la altura del corazón del hombre; porque el bien al que el corazón tiende es el encuentro y la unidad, y en ella un amor que afirma al otro, que es capaz de entregarse de forma definitiva y fiel buscando su bien. Enseñar a amar la tarea de la Iglesia y en este marco la grandeza y belleza del cuerpo sexuado necesita ser presentada por testigos que, de forma persuasiva, pedagógica y adaptada a las distintas edades ofrezcan un camino de maduración a los niños y adolescentes junto a sus familias.

Se ha resaltado en las comunicaciones la belleza de la feminidad en la maternidad, en la diferencia entre el hombre y la mujer y en la entrega en el acto conyugal, así como la importancia de la figura paterna. Ser padre implica la existencia del hijo, pero sobre todo y, ante todo, la comunión con la mujer, unidad en la que el hijo es generado. Mujer y varón hoy, han de descubrir su propia especificidad que se lleva plenitud en el encuentro con la diferencia.

Hemos visto como los padres y educadores no tienen por qué ser conocedores ni tener respuestas para todas las situaciones que sus hijos o alumnos les plantean, sin olvidarnos de que también son personas y traen consigo su historia, sus heridas y carencias, que condicionan la manera de educar y de relacionarse con los niños.

Es importante conocer, reconciliar, curar y sanar las heridas afectivas para enfrentar y cambiar las consecuencias que éstas han podido generar como nos ha presentado el Centro de Acompañamiento Integral a la Familia

de la Universidad Francisco de Vitoria. Se nos ha mostrado que no existe ninguna evidencia científica que respalde que el aborto inducido, libre y gratuito, mejore la salud mental de la mujer; en cambio, son numerosos los estudios que asocian tasas elevadas de enfermedad mental en mujeres con antecedente de aborto, si las comparamos con mujeres sin estos antecedentes. Parece que en la actualidad revelar esta evidencia supone actuar en contra de la libertad de la mujer y de sus derechos a decidir, cuando en realidad supone lo contrario: dar información y conocimientos a la mujer para poder tomar decisiones de manera más libre y responsable. Una circunstancia que es esencial prevenir, pero que, de producirse, también hay que saber acoger y abordar para que no quede encapsulada en la persona y pueda ser integrada en clave de sentido transformándose en oportunidad de crecimiento y capacidad de amar de nuevo.

Por últimos hemos tenido el privilegio de conocer la naprotecnología basada en el reconocimiento de la fertilidad como alternativa ética a las técnicas de reproducción artificial, que merece ser divulgada en los ámbitos educativos.

Salimos del Taller agradecidos por los encuentros y debates, con bibliografía para profundizar y materiales pedagógicos que nos pueden ayudar en las clases, posibilidades de formación de formadores y el deseo renovado de nuestra gran misión educativa: enseñar a amar amando, con una mirada profunda que descubra en nuestros alumnos su valor único e irrepentible

Gracias al Congreso y al Programa Aprendamos a Amar, a la profundidad de las comunicaciones y a la riqueza de los asistentes, muy especialmente al numeroso grupo de jóvenes, esperanzan y futuro de la sociedad.

<https://aprendamosaamar.com/>